Leg.º ~~XX~~ 1 Comedia n.º ~~XX~~

Valor que admiran dos mundos,
se engendra solo en España,

Leg.º 4.º y n.º ~~XX~~

Hernan Cortès sobre Mexico.

Jorn. 1.ª (La V = n.º 42

no sirve para teatro

App.to 1.º

Teo 1-92-17, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Comedia

Valor, que admiran dos Mundos, se engendra robo en España.

Y

Hernan Cortés robre Mexico

Hernan Cortés, Capn Genl Español.
Gonzalo de Sandoval, Capn Español.
Pedro de Alvarado, Dn
Cepillo, Gracioso Español.
Guatimocin, nuevo electo Emp.or de Mexico.
2 Sacerdotes Indios.
Cacumacin, Rey de Tezcuco, y Capn Genl del Emp.o Indio.
Teutile, Capn Genl Indio.
Marfaria.
Dalinfia.
Colida, criada de Dalinfia.
Coco de Damas de Dalinfia.
} Indias.
Axauca, Gracioso Indio.
Soldados Indios.
Soldados Españoles.
Oliz, Español.

Jorn. 1ª

El foro será una arboleda en las inmediaciones de Mexico, à vista de la misma Ciudad. Suena à lo

Ayuntamiento de Madrid

lejos un confuso tropel de Yndios, que acompañados de la Musica cantan

Mus.ca - [el mayor del occidente
oy la corona se ciñe;
los Dioses se la franquean,
quando el por si la consigue:
Venid, Mexicanos,
las gracias daremos
à Vitrilipultzi,
gran Dios de este Ymperio.

Suenan por otro lado bocinas, y atabalillos, que es una especie de tambores chicos, con sonido bronco, instrumentos militares de que usaban los Yndios.

Unos.. Viva el gran Guatimocin.
otros.. Viva nuestro Emperador.

Sale Cacumacin de General, y Arcuza

Cacu. Arcuza, dejame solo.
Arcu. Señor, no estar mucho tiempo,
[porque ya la griteria
hace señal de ir al templo.. (Vᵉ
Cacu. No he perdido la esperanza
de dos amores, y un Reino?
No he dejado yo à Marfasia

Ayuntamiento de Madrid

por Dalinfia, discurriendo,
que si el derecho que al trono
por Rey de Tezcuco tengo,
la corona me ceñia,
pudiera ser digno obfeto
de mi amor, y de mi mano
para bien de agueste Ympexio?
No se hallan con mi esperanza
burlados mis pensamientos?
No vivo ya de Dalinfia
despreciado al mismo tiempo
que Manfaria desairada
arde en mi aborrecimiento?
Pues si todo esto es asi,
para que pretendeis, Cielos,
el que dè à mi pena alivio
con imaginar que tengo
el govierno, y el timon
de este bastisimo Ympexio,
si he perdido en un instante
Dama, amor, corona, y cetro?

Manf. Aves, montes, riscos, selvas,
fuentes, arboles, y viento,

(Sale Manfaria por otro lado.

Ayuntamiento de Madrid

sed testigos de mi pena;
aunque explicarla recelo,
porque acaso compasivas
no me ofusqueis un tormento,
que para cruel venganza
de un agravio arde en mi pecho.

Cacu. Cielos, no es esta Marfasia!

Marf. No soy yo:- Pero que veo! Cap.
tan presto, Dioses sagrados,
que reis probar à que extremo
de dos que mi pecho lidian
me inclina mi desacierto?
Vengo huyendo de mi misma,
y me ofrece vuestro ceño
al primer paso la causa
de mi enojo, y mi tormento?
Pero con bolver la espalda,
acreditarè un desprecio. (al irse, la detiene Cacum.

Cacu. Hermosisima Marfasia,
no quieras con tus desprecios
àbatir à un infelice,
que algun dia fue tu dueño:
Si merezco tu atencion,
no me imagines tan necio,

Ayuntamiento de Madrid

que no baste tu presencia
à avergonzarme en mi yerro;
te lo confieso rendido,
y en satisfaccion te ofrezco
una alma à tus pies postrada,
y un cariño verdadero.

Manf. Vil, ingrato, aleve, infame,
falso amante, vive el cielo,
que no tuviera valor,
à no hablarme tu primero,
de tocar asumpto, en que
de acordarme me averguenzo:
Pero pues le dàs principio,
à seguirle, no me niego.
No soy yo Manfaria, aquella,
que algunas dias los primeros
rayos de tu amor gozè,
lisonjeandome alagueño
ya entre caricias de amante,
ya entre finezas de atento?
Dime, pues, como pagaste
la fineza de mi afecto?
Nada mas que con desprecio

Ayuntamiento de Madrid

á los rigores expuesto
de un olvido; y aun es poco
con quexes cruel, y necio
pagar con deudas agenas
indignos ofrecimientos;
finalmente, con desarme
por Dalinfia. Ah! què presto
el Cielo, y ella pagaron
tu injusto procedimiento:
El Cielo por mi tomando
la venganza que no puedo:
Y ella por si castigando
con un olvido un desprecio.
Pero aunque á vengarme se unan
hombres, bruto, tierra, y Cielo,
no he de quedar satisfecha,
hasta que yo el instrumento
sea de:-

Cacu. Mi bien, detente,
no me aclares mas tu intento;
pues en las mas mudas voces
de tu natural ya veo

Ayuntamiento de Madrid

de los enojos que encubres
el enigma mas perfecto:
Vengate pues por tu mano,
que yo satisfecho quedo
con saber que es ella quien
oy castiga mis defectos;
solo te pido lo hagas
con piedad, si acaso en esto
puede darse (que no dudo)
con tal que tus sentimientos
no pidan para vengarse
algun socorro à los zelos.

Marf. Eso lo he de consultar
conmigo, y con mis desprecios:
Y pues tu alevoso, ingrato,
desconocido, y sobervio,
mi amor y ansias despreciaste,
yo despreciarè tus ruegos;
que si zelos llego à darte,
satisfecha me confieso. - - (Vase

Cacu. Solo este rigor faltaba
entre los que ya padezco.
Que es esto, sagrados Dioses!

Ayuntamiento de Madrid

Numenes, en que os ofendo?
que à cada paso irritados
me ofreceis nuevo tormento?
à otra pena me combidan? Suenan bocinas y atabalillos
tened piedad, Santos Cielos. - Vº

Templo magnifico de Vitzilipultzi Dios principal, y de la guerra en la Ciudad de Mexico: En el fondo de este templo se descubriria sobre un Altar la estatua de este Numen, que devera ser de figura humana, sentado en una silla, fundada sobre un globo azul, de cuyos lados deben salir quatro varas con cabezas de sierpes; en la cabeza tendrà un penacho de plumas varias en figura de pajaro; en el rostro dos fajas azules, una sobre la frente, y otra sobre la nariz; en la mano derecha una culebra ondeada en forma de baston; y en la izquierda quatro saetas, y una rodela, con cinco plumages puestos en cruz. Salen por un lado el Emperador Quatimocin, Cacumacin, y Teutile: Y por dentro del templo 2 Sacerdotes, y 2 Sacerdotizas, que traeràn en sus fuentes las insignias de la coronacion, que se le pondràn à su tiempo, excepto la corona, que le debe poner el Rey de Texcuco.

Ayuntamiento de Madrid

Mus.ca Celebren la dicha,
aplaudan la gloria
del gran Mexicano
los Pueblos que doma,
repitiendo todos
en dulces cadencias,
que viva, que triunfe,
que reine, y que venza.

Gua. Nobles valientes grandes Mexicanos,
pues disponen los Dioses soberanos,
del Imperio mayor, que el sol presencia,
la corona entregarme, y la obediencia;
à ponerla en mis sienes, para exemplo,
del gran Dios de la guerra vengo al templo;
en èl espero que el favor del Numen,
inclinado à las salvas del perfumen,
hasta feliz mi Imperio, permanente,
dulce, afable, benigno, y diligente.
A mi coronacion dad ya principio.

Sacer.s. tu precepto esperaba nuestro oficio.
Y entre tanto repitan de loor llenas,
al numen gracias, y à ti enorabuenas.

Mus.ca à duo 1.L Al grande Dios de la Guerra

Ayuntamiento de Madrid

Por su acertada eleccion:-
2º.- Al mayor de los Monarcas
que jamàs Mexico vió:-
1º.- El orbe venere
por su dignacion.
2º.- Aplauda el Ympexio
con señas de amor.

Sacer.1º. Este real manto, que à tus ombros llega,
el poder significa que te entrega
el gran Vitzilipultzi en este Ympexio.
Sacer.2º. Y este estoque, Señor, que el misterio
de tiempo inmemorial hasta el presente
lo admixò Justiciero, y vió clemente,
en tu mano coloco al bien propicia,
en señal, gran Señor, de la Justicia.
Sacer.1º. La potestad, y advitrio de la guerra
en las flechas, Señor, y arco se encierra;
en tu mano la pongo; cuida atento
de usarla con honor y entendimiento.
Cacu. Pues que toca, Señor, à mi persona,
por primer Elector, esta corona
en tus sienes fixar, y està en mi mano,

Ayuntamiento de Madrid

toda la Magestad de Soberano
ser encierra en ella: y en señal admito
con tus pies tu obediencia xei invicto.

uno.. Viva el gran Guatimocin.

otro.. Viva nuestro Emperador.

Guat.. Yo, Mexicanos nobles valerosos,
los aplausos admito, en que gozosos
mezclando la obediencia y rendimiento,
la vida mē ofreceis con vuestro aliento:
Y en prueba de lo mucho, que agradezco
vuestra gran lealtad, desde oy me ofrezco
para alivio de todo Mexicano
por Padre, por amigo, y Soberano.

Uno. Viva el gran Guatimocin.

otro.. Viva nuestro Emperador.

Mex.ª Al Emperador mayor
que el orbe ha reconocido,
oy Mexico le ha ofrecido
la corona y el amor:
en gozo se anegue, y en jubilo,
celebrando su dicha con cantico
pues desea de todo el minimo
explicar los vivas del maximo.

Ayuntamiento de Madrid

Sacer. 1º. Pues para dar á todo complemento,
y obligar á los Dioses Soberanos,
solo falta, Señor, el juramento.
Guat. Pues á hacerle me acerco en vuestras manos.
Yo Guatimocin, primero
de este nombre, Emperador
de Mexico por favor
de los Dioses que venero,
porque mi atencion obligue
de sus piedades lo atento,
hago formal juramento
de guardar lo que se rigue:
La ley, y la religion,
que observaron mis pasados,
tendrán entre mis cuidados
mi principal atencion:
Jamás por motivo alguno
otra ley permitiré;
y en su defensa pondré
mi vida como ninguno:
Con mis decretos severos
de este noble Imperio Atlantes,
juro mantener constantes

todos sus leyes, y fueros:
Los rios, que à impulso injusto
inundan nuestras vrientes,
desde oy tendràn sus corrientes
prisioneras de mi gusto:
Las lluvias, que no ordenadas
son del Ymperio exterminio,
mientras yo tenga el dominio,
han de andar bien concertadas:
En ese hermoso lucero,
que à todo el mundo preuencia,
no havrà maligna influencia,
porque assi lo juro, y quiero:
Y ultimamente prometo
el no hacer paces jamàs
con los Españoles.- Màs
què temor, ò què respeto
me acobarda, que al quererlos
solo nombrar, suena el aire,
tiembla el templo, y el desaire
siento ya en mi de temerlos.
Que es esto?
Feu.. Yo, que he llegado,

{suena ruído como de terremoto, y sale teatile.

Archivo de Madrid

y del encargo que tengo
à daros noticia vengo,
sin respetar lo sagrado
del templo, pues fuera dar
à vos, Señor, desazon,
causa à la murmuracion,
y al enemigo lugar.

Guat. Pues que ocurre?

Teu. Las espias,
que à tomar noticia he embiado
del Español, han llegado
despues, Señor, de ocho dias.

Guat. Que dicen?

Teu. Que la cautela,
ocultando patria y trage,
les facilito hospedage
dentro de su centinela:
Que el Exercito en la tierra
de Zempoala el Quartel tiene,
y que dentro de èl previene
grande aparato de guerra:
Que tendrà hasta mil Soldados
todos de grande valor,

Ayuntamiento de Madrid

de un incomparable ardor,
y estremadamente osados:
Que entre varias prevenciones
en que su discurso emplean,
una con ansia desean
finalizar; sus acciones
sin duda de ella pendientes
están, segun lo demuestran
en las ansias con que aprestan
artífices diligentes.

Guat. Y que dicen viene à ser
ese ardid, ô esa invencion?

Teu.. De su corta explicacion
solo esto pude entender:
Unas Casas de madera,
cuyas tablas mui unidas
por de dentro están bruñidas,
y embarradas por defuera;
unos cordeles, que de ellas
ya torcidos, ya derechos
salen, llegan à sus techos,
y ofrecen à las estrellas
lienzo mui blanco à paredes;

Ayuntamiento de Madrid

y esta maquina se mueve
facilmente, y aun se atreve,
segun dicen, á los mares.
Estas las noticias son:
y pues ya, Señor, las sabes,
no dudando que son graves,
lo que gustases dispon.

Guat. Que apenas en mi cabeza
esta corona he fixado,
quando su inmenso cuidado
á darme el mayor empieza!
Pues por los Dioses clementes,
que han de ser estos Villanos
ó victimas de mis manos,
ó despojos de mis gentes.

Sientanse el Emperador, los Sacerdotes, Cacumacin, y Teutile

Mexicanos valerosos,
Sacerdotes venerables,
ya sabeis como arribaron
con pretexto de mensage
de un Rey, que no conocemos,
(bien que las antiguedades

del origen de este Imperio
muestran ser de nuestra sangre)
unos hombres, cuya fama
les hizo creer Deidades,
ô â lo menos descendientes
de alguna Deidad notable,
que â su gloria añadir pudo
la de tener hijos tales:
A estos pues mi antecesor
prudentemente cobarde,
ya con infaustos presagios,
ya con respuestas iguales
de los Ydolos, dispuso
el paso hasta aqui estorvarles,
primero con ricos dones,
despues con inmensos mares
de gente, en que no pudieran
otros dejar de anegarse.
Pero ellos, que quanto el riesgo
es mayor, lo es su corage,
atropellando peligros,
venciendo dificultades,
castigando â los rebeldes,

Ayuntamiento de Madrid

y subyugando Ciudades,
hasta en esta Capital
tuvieron valor de entrarse:
en ella, de Montezuma
hallaron buen hospedage,
no porque fuese su gusto,
sino porque á veces hace
la precision el oficio
de voluntad; quanto cabe
en un pecho que no puede
quando quiere declararse!
Quien la causa fue, decid,
de la muerte, y el desastre
suyo? Quien havia de ser!
pero vamos adelante,
que una cosa tan patente
no puede ignorarla nadie.
Y ultimamente llegando
al mayor de nuestros males,
nuestra augusta Religion
no padeció los ultrages
de ignorado Rito, que

en ceremonias exrantes
son mas confusion, que obsequio,
indigno de estos altares.
Dígaulo, sino los Dioses,
que enojados, tan distantes
están de nuestras preguntas,
que, ô responder ya no saben,
(desde que estos Españoles
han puesto el pie en sus umbrales)
ô enojados y severos
(si es que alguna vez lo hacen)
dan respuestas horrorosas,
pronostican crueldades,
la destruccion amenazan
de este Imperio: Pero que han de
decir, si ni un sacrificio
hai que sus iras aplaque?
Fuisteron por fin piadosos,
compadecidos en parte
de nosotros, descubrixnos
no eran ocultas Deidades
los que el Vulgo incautamente
havia tenido por tales,

Ayuntamiento de Madrid

porque queriendo una noche
ocultamente escaparse,
al paso de la Laguna
mas de docientos Infantes
perecieron, corta hazaña
para tantos, y tan grandes
como contra mi poder
obraron, pero bastante
para saber que no eran
estos hombres inmortales
como el temor havia hecho
ô ya creerse, ô dudarse.
No fue poco conseguir
el saber punto tan grave,
para que servirnos pueda
de govierno en adelante.
Ya oisteis como en Zempoala
su Quartel tienen, y hacen
grande prevencion de guerra.
Muy cerca estàn estos males;
su intencion la han declarado;
contra nosotros se parten;

ya este arroyo no permíte
detenernos un instante:
Conque ved si es conveniente
en esta Corte esperarles,
ò salir à recibirles
con Exercito, que basten
à castigar su altivèz
con solo verlos delante.

Sacer.1º- Quien, Señor, como nosotros
podrà mejor declarante
el camino, que elegir
debes en aqueste lance?
Nuestros Dioses soberanos,
piadosos, Justos, y afables,
quieren que de vencedores
à despojos tuyos pasen
esos pocos Españoles
gente vil, traidora, infame;
que guarnezcas tus fronteras,
y les esperes constante,
que ha de ser esta victoria
asombro de las edades.

Guat. Los Cielos asi lo quieran.

Ayuntamiento de Madrid

Cacu. Los Dioses os acompañen.
Teu. Para terror de Españoles.
todos. Para que la fama cante.
Mus.ca Viva, triunfe, reine, y venza
Guatimocin siempre grande.
de España asombro y castigo,
del Imperio amigo y Padre. (Vn.e

Mutacion de Bosque á vista de Mexico. Salen Dalinfia, Eolida, y Damas que cantan

---

Mus.ca Celebren la dicha ett.a
Corazon afligido,
dà tiempo al tiempo,
que pesares y gozos
mueren mui presto.
Dali. No canteis mas.
Eoli. Es posible
que no han de poder tus penas
templarse, Señora?
Dalin. No,
porque á ser facil, no fuera
tan tirana mi fortuna,
ni tan contraria mi Estrella:
Dejadme sola.

Ayuntamiento de Madrid

Coli - Que mal (ap. à las otras.
que à mi Ama sientan las fiestas
que se preparan!
todas.. Mui mal.
Coli.. Pues à mi mui bien me sientan:
Vamos à ver si hai una alma,
que de nosotras se duela,
y nos acompañe un rato;
porque para hora y media
tiene oracion de quietud.
todas.. Vamos pues.
Coli. Pues vamos, vengan. - - - (Vnᵉ.
Dalin Ea, corazon, ya estàs
en donde puedes tus quejas
dar al aire con suspiros,
sin temor de que se entiendan;
que todo aqueste sigilo
es forzoso quando llegan
à ser quejas de un dolor
en tan sagrada materia.
Yo presumí (què bien dicen
que es la presuncion mui necia)
presumì que por ser rama

de real estirpe, pudiera
tal vez aspirar al trono,
(que no fuera cosa nueva)
ò bien por mi misma, ò bien
dando la mano al que en esta
dignidad se colocase:
Y creyendo digno de ella
à Cacumacin, fingì
me agradaban sus finezas,
ocultando de tentile,
à esfuerzo de mis cautelas,
este pensamiento, pues
solo èl en mì pecho reino;
que aunque pudo una ambicion
mas que ambiciosa indiscreta
responder mi afecto, no
podra hacer que no le quiera.
Pero si mal no me engaño,
gente acia esta parte suena.

Acumulado Cacu. Pues sube el Emperador
à Palacio por la puerta
que tiene al templo, no creo

Ayuntamiento de Madrid

me eche menos: y asi, buelva
mi amor buscando â Marfasia,
que si no mienten las señas,
en aqueste ameno bosque
la vi entrar ingrata y bella.
Dalinfia es. Què mal encuentro!

Dalin. Cacumacin es. Cap.

Cacu. No fuera
generosa mi osadia,
si quando â ofrecerse llega
ocasion para quejarme,
dejase de darte quejas;
no porque quiera â tus ojos
revivir, no, las centellas
de amor, que en un solo instante
fueron luz, llama, y pavesa;
sino para hacer mas clara
tu traicion con mi fineza;
pues pudo tu ingratitud
dominarme tan deveras,
que me obligò â ser ingrato
con quien fina:—

Ayuntamiento de Madrid

Dalin. Basta, cesa:
y si la Dama que adoras,
de tu amor mal satisfecha,
pide que la satisfagas,
puedes llevarla esta prueba.

Hace que se va, sale teutile tras de Manfasia, y se detiene

Cacu. Mal de ese modo imaginas
desfiguras tus cautelas:
y asi:-
gº teu. - tengo de seguirte,
por mas que ocultarte quieras;
que quien tanto lo procura,
grave delito demuestra.
Dº Manfa. No conseguirás tu intento:-
sale. Cielos, que es esto! que apenas Cap.
salgo de un peligro, quando
un desengaño me espera.
Sº teu. He de saber:- Mas que veo! Cap.
Sigo á una Dama, y encuentra
mi dolor á la que busco,
con un hombre en estas selvas!
Manfa. A vista de un desengaño, Cá teu.

Ayuntamiento de Madrid

no importa que quien soy sepas.
Teu. Ni á mi saberlo, á la vista
de un agravio, y de una ofensa.
Manfa. Son estos, ingrato, aleve:- (á Cacu.
Teu - Son estas, aleve, fiera:-
Manfa - tus siempre finos suspiros.?
Teu - - tus siempre firmes promesas.?
Dalin. No es mala la prevencion (á teu.
con que cauteloso intentas
desfigurar tus traiciones
á vista de una apariencia. (se quedan hablando en tres.
Cacu - Si supieras que en tu busca
vine solo á aquestas selvas;
el agravio que imaginas,
en fino amor convirtieras.
Dalin. Pues escucha otra disculpa.
Teu - - Ojala que la tuvieras.
Cacu. Si imagínas:-
Man - - Calla, ingrato,
que no es razon que las quejas
que se dan á un fino amante,
en un aleve se pierdan.

Cacu. Si de la verdad que digo,
puede ser eficàz prueba
dejar la Dama con quien
me ha visto, tomala, y lleva
advertido, que quien puede
dejar adonde la encuentra,
à una Dama, sin notarse,
poco su amor le interesa. (V.e
Max. Ni aun por eso te he de creer:
Y pues zelosa y resuelta
estoi à vengar mi agravio,
denme aliento mis ofensas.
Buscar à los Españoles
mis pesares me aconsejan:
y pues la ocasion se ofrece
tan propicia, que se acercan
à Mexico, segun dicen,
voy à encontrarles, que es fuerza
me amparen, pues me conocen;
que aunque la accion es violenta,
pues me expongo à mil pesares,
no serà estraña à quien sepa
que soy Muger y zelosa

llena de agravios y penas. (Ve

Teu. Ves todas esas razones?
pues ninguna me hace fuerza.

Dali. Ni à mi tus satisfacciones
en los zelos que me muestras.

Teu. Este solo fue un accaso
que no llega à ser ofensa.

Dali. Pues tambien ha sido acaso
el que tu con èl me vieras.

Teu. Acaso fue el encontrarte
con un hombre en estas Selvas?

Dali. Y el seguir tu à una Muger,
sería acaso, ô apariencia?

Teu. Es constante que lo ha sido;
y quando acaso no fuera,
entre los dos (sin mi estoy)
hai notable diferencia.

Dali. Es asi sin duda, pues
puede tanto tu fineza,
que suele seguir las que huyen,
y dejar à las que esperan.

Teu. Para yo estar disculpado.

Dali. Para que mi razon veas.

Ayuntamiento de Madrid

teu. Yo con èl te he visto asolas.
Dali. Yo te he visto â ti con ella.
teu. Ah ingrata aleve, quan poco
mi fino cariño aprecias!
Dali. Ah ingrato amante, quan mucho
mis penas y ansias aumentas!
teu. Que ansia! que angustia! q.e rabia!
Dali. Que dolor! que ira! que pena!
teu. Muerto voy de zelos y ansias.
Dali. Penas, de zelos voy muerta. Vn.e

Acampamento de los Españoles â vista de Vera-Cruz. tocan marcha, y salen Cortès, Sandoval, Alvarado, y Oliz; dejandose ver los Soldados acampados con todo el tren de guerra etta.

Cort. Capitanes valientes,
que de serlo son prueba las patentes
de la sangre española, que os alienta,
si del mundo terror, del Yndio afrenta;
cuyos hechos quedaran deslucidos,
si â terminos se vieran reducidos,
quando es un nuevo Mundo desde luego
esfera corta para tanto fuego;

Ayuntamiento de Madrid

un negocio importante,
que trae mi discurso vacilante,
me ha obligado à juntaros,
para en èl, y otros graves, consultaros.

Sand. Antes que à proponer, señor, empiezes,
fundado en el concepto que mereces,
digo que es escusada
diligencia, fiar lo que tu espada
remediar sabe, pues que la conoces,
al femenil arbitrio de las voces,
porque si alguno intenta
su lengua en ti fixar torpe y sangrienta,
vive Dios, que esta espada, que terrores
à los del nuevo mundo habitadores
vibrar supo, en su pecho introducida
le haràn bostezo el alma por la herida,
porque ya me ha cansado
tanto embeleco, y cuento como ha andado.

Cort. El valor, Sandoval, que te acompaña,
tengo bien conocido en la campaña;
y que en la fuerza, sè, de tu ardimiento
no le falta à tu espada entendimiento.
Yo no vengo a quejarme de traiciones,

Ayuntamiento de Madrid

pues no vengo con quejas sinrazones:
Y asi (despejad todos) os advierto,
que es conveniente à todos el acierto.

Sientanse Cortès, Alvarado, Sandoval, y oliz; y vanse los demàs.

Ya sabeis, valerosos Capitanes,
compañeros en todos mis afanes,
como salì de España conducido
del ansia natural de ver unido
ese barbaro Ymperio Mexicano
al del invicto Carlos por mi mano;
y aun de efecto mayor me diò esperanza
Diòs, que imprimiò en mi fee mi confianza:
Desde el primer Lugar de aquesta tierra
precisado me vì à romper la guerra,
por la gran resistencia que à mis voces
mostraron esos barbaros feroces:
Rompìla, y sujetando à poca costa
los inmediatos Pueblos de la costa,
fundè esta Villa, en donde nos hallamos,
que Villarica, ò Veracruz llamamos:
Nombrè Justicias, puse Ayuntamiento,

Ayuntamiento de Madrid

xecíbi de lealtad el juramento,
y desando de tropa lo bastante
para su Guarnicion, pasè adelante:
Nuestras armas obraron tan dichosas,
que postrando Naciones belicosas,
y rompiendo à millares esquadrones,
tal concepto adquixieron mis pendones,
que no cabiendo en lenguas de la fama,
el terror por sus tierras lo derrama;
y de todos temido,
hasta Mexico entrè, bien xesistido.

El Barbaro, confuso
del valor, de las armas, de su uso,
de nuestro trage, acciones, y figura,
prudencia, magestad, podex, ventura,
consultandolo todo à su fiereza,
y creyendo imposible en la baseza
de un hombre tan sublimes accidentes,
de el Cielo nos juzgaron descendientes:
Aumentò su temor, y su creencia,
del demonio la astuta diligencia,
que en horribles visiones

su espiritu llenò de confusiones:
todo esto en mi bonanza
me franqueò la amistad, y confianza
de su Rey Motezuma, à cuyo aliento
lo que en mi no fue amor, fue rendim.to;
porque logrè, del suyo apadrinado,
los intimos favores de Privado:
finalmente muriò, con tanta pena
mia, que os aseguro me disuena
tanto, que he imaginado
si es de causa mas alta este cuidado.
Succesor eligieron,
à quien antes q.e el cetro, el mando dieron:
De alli la retirada fue forzosa
en ocasion tan grave, y peligrosa;
y à pesar de peligros, y embarazo,
nos abrieron camino nuestros brazos;
Con quinientos y diez y seis Soldados,
que de España saquè, bien alentados,
(que no de otra manera los dà España)
vencì quarenta mil en la Campaña
de tabasco; y aun creo, poco han hecho,

Ayuntamiento de Madrid

para el valor que encierran en su pecho.
Hasta catorce Exercitos vencieron
en catorce batallas que les dieron;
y un millon fuera poco à su ardimiento,
si un millon ver quisiera su escarmiento.
No os he traido esto à la memoria,
ni por vuestra ignorancia, ni mi gloria;
lo primero, porque de quanto digo
cada qual de vosotros es testigo;
y lo segundo, porque mi concepto
vereis le estimo mas que mi respeto.
Solo quiero poneros à la vista
el estado en que se halla esta conquista,
y animar vuestro zelo y vuestra saña
hasta unir este Imperio al de la España.
De Diego de Velasquez temerario
este baston parece feudatario,
segun las ansias conque fiero intenta,
por cobrarlo, mi honor poner en venta:
Varias murmuraciones
de algunos de mi tropa, confusiones
son en clausulas breves conque el viento

Ayuntamiento de Madrid

habla al oido y al entendimiento:
mandado me rendi, no pretendiente,
y ya se desa ver, que facilmente
desara lo encargado
el que empieza á mandar porque es mandado.
Y asi, pues que por Carlos nuestro dueño
la Veracruz mandais, primer diseño
de las futuras gloxias
que le ofrecen mis inclitas victorias,
á vuestros pies postrado, en quienes veo
su autoxidad igual á mi deseo,
el baston que he empuñado,
(mal recibido, pero mui bien dado)
á vuestras plantas pongo, satisfecho
de que tendreis por cuerdo este despecho:
en la tropa hai sujetos
de valor, de experiencia, y tan discretos,
que sin que quede accion en el deseo,
podrán desempeñar tan noble empleo.
Yo quedo satisfecho, y aun gozoso,
de haver sido hasta aqui tan venturoso:

Ayuntamiento de Madrid

Y asi, solo os recuerdo,
que quien supo el baston manejar cuerdo,
sabrà tambien, si llega à ser mandado,
con la pica en la mano ser Soldado.

Alva. Mas admirado del caso,
que dudoso de la renda
que elegir debo, Señor,
tu resolucion me deja:
Mas, por ahora omitiendo
curiosas impertinencias,
digo, que pues que en nosotros
real autoridad confiesas,
y que como fiel vasallo
que la venceres es fuerza;
por la parte que reside
en mi, te mando que buelvas
à recibir el baston
que prudente ya desprecias
en abono de tu honor;
y que de este modo buelvan
las armas à la invasion
de esos Barbaros, y vean

Ayuntamiento de Madrid

que el Capitan que han temido
á sus murallas se acerca.

Oliz.. Yo digo lo mismo, pues
en resolucion tan cuerda,
la oposicion fuera embidia,
y la discrecion ofensa.
Recibe, pues, el baston,
sin temor de viles lenguas,
que ignorantes se desmandan;
que la que fuere discreta,
en las razones de entrambos
hará el juicio que convenga.
Este es mi voto.

Cort.. Y el vuestro?

Sand.. Aun mejor se conociera,
si con la espada en la mano
pudiera dar la respuesta:
tambien mi voto es el mismo,
Señor, pero mi impaciencia
no puede sufrir se incurra
en una accion tan grosera
como premiar un valor
sin castigar una ofensa.

Ayuntamiento de Madrid

Todos. Que ofensa?
Sand. La de los viles,
que fueron raiz primera
de los enredos, y cuentos
que nos quiebran la cabeza.
Cort. Si es que alguno, Sandoval,
se encuentra en esta materia
complice, seria engañado,
no por traicion, que esto fuera
de mi mismo, vive Dios,
el mayor borron, y afrenta:
Son Españoles, y tengo
satisfaccion de sus prendas.
Sand. Decis mui bien, vive Dios;
que pechos, en quienes reina
sangre española, no pueden,
como muestra la esperiencia,
desmentir á la lealtad
que mamaron con el nectar:
Y pues que tan conocida
la teneis, Señor, es fuerza
que bolvais á recibir
el baston, que se os entrega;

Ayuntamiento de Madrid

que un Capitan como vos,
solo es digno de una empresa,
en que el honor de la Patria
con el del Cesar se mezcla.

Cort. Mi obediencia le recibe (toma el baston.
de quien como á Rey venera:
y pues que ya está en mi mano
legitimamente, vea
de Mexico la altivèz
sobre sus mismas almenas
el rayo, que solo en sombras
admirò la vez primera:
Publiquese en todo el Campo
esta nueva eleccion.

Dº Voces. Muera,
si no quiere descubrirse,
al pasar la centinela.

Dº Manfª. Al invicto Español busco,
no me atropelleis, y sea
señal de que soi de paz,
el no traer armas.

Voces. Muera.

Cort. Que es aquesto?

Ayuntamiento de Madrid

Oliz.. Una Muger
parece, segun las señas,
Cort. Ola, dejadla llegar.
voces. -Entre.
Marf. Piedad con quien llega
sin aliento con el susto,
sin animo con la negra
imagen de aquel peligro
que embarga:-
Cort. Alzad; que en presencia
estais de quien vuestra vida
podrà tomar por su cuenta.
Ydos vos.
Cepillo. Digo, mi Reina,
si acaso usted es muger
de otro mundo, bien pudiera
venir con mas cortesía;
que un Sargento no se altera
de ver almas cara â cara,
pidiendo de puerta en puerta
en los males que padece
su socorro en nuestra lengua.
Cort.. Vos, Sandoval, publicad
el orden que he dado, mientras,

(Sale Marfasia con una vanda en el rostro; y detras Soldados.

(â los Sold.s

(señala la espada.

Ayuntamiento de Madrid

Sand. - Voy, Señor, á executarlo. (Vº con Cepillo.
Cort. - De vos, Señora, merezca
saber quien sois.
Manf. - Temerosa
de que tus gentes pudieran
tratarme como á enemiga,
conociendome extrangera
oculté el rostro: mas ya
le manifiesto, pues pena (descubriere
en tu presencia oradia
lo que hasta agui fue cautela.
una Muger soy, Señor,
Mexicana, á quien destierra
de su Patria una traicion:
perdonad que no me atreva
á declararos la causa,
ya que os demuestro la pena:
Y sabiendo, gran Señor,
que con las armas la buelta
dais á Mexico, he venido
á seguir vuestras vanderas:
Yo os prometo acompañaros,

9º

Ayuntamiento de Madrid

y ayudar en quanto pueda
á vuestra gloria, informandos
mui por menor de las nuevas
disposiciones, que contra
vosotros Mexico apresta;
que aunque no necesitais,
gran Señor, mi ayuda, es fuerza
(si haveis de darme esta gloria)
admitir mi insuficiencia.
Y asi, á vuestros pies postrada,
imploro vuestra clemencia;
que como tuve el honor
de experimentarla, y verla,
con confianza os la pide
quien por muger os la ruega.

Cort. Alzad, Señora, del suelo;
y creed, que vuestra ofenta
y valor gustoso admito,
pues lograrán mis vandexas
con la hermosura, y valor,
mayor gloria, y mas empresas:
segura estareis conmigo.

(Suenan tiros, caxas, y clarines.)

Ayuntamiento de Madrid

9º Unos. Viva Hernan Cortés, y el Cesar.

otros. Viva nuestro General.
Cort. Ola, que voces son estas?
Sr. Sandov. El Exercito es, Señor,
que con vitores celebra
vuestra nueva eleccion.
Cort. Pues
si tan gustoso se muestran,
tiemble Mexico à mi vista.
Y vos en la inteligencia,
Señora, podeis estar,
de que con toda decencia
se os tratarà.
Marf. Gran Señor,
los Dioses os favorezcan.
Cort. Publiquese la Jornada;
que mi valor no sosiega,
hasta que el invicto Carlos
Mexico à sus plantas vea,
consiguiendo à un tiempo mismo,
para coronar la empresa,
la introduccion de la Fè,
y exaltacion de la Yglesia.
Sando. Solo por esta razon

toda mi sangre vertiera.
Quando Españoles desaron
el amparo, y la defensa
de su sagrada Fè, timbre
de su mayor excelencia?
Oliz, y Alcán. } todos la vida ofrecemos
por la Fè, la Patria, y Cesar.
Cort. - Assi lo creo; y en tanto
que esta dicha nos franquea
nuestro Dios, y nuestra espada,
digamos con fé sincera:
Viva la fé, viva España,
y viva el invicto Cesar.
todos. - Viva la fe, viva España,
y viva el invicto Cesar.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

A2000802 71
Ayuntamiento de Madrid

Leg.º ~~IX~~ 4 n.º ~~11~~ 1

Hernan Cortès sobre Mexico.

Jorn. 2.ª

Leg.º ~~IIII~~ n.º ~~XX~~

(La V.ª n.º 48)

App.to 1.º

Tea 1-92-17 A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Hernan Cortès sobre Mexico.

Jorn. 2ª.

Salon. Sale Cacumacin.

Cacu-- Estrañas contrariedades
dentro de mi pecho lidian!
Por una parte el agravio
de que â mis sienes altivas
les negasen la corona,
de que se juzgaban dignas,
me estimula â una venganza:
Por otra, humilde y rendida
la lealtad jurada arguye
con mi honor contra mis iras:
Si â la venganza me inclino,
la lealtad pide justicia:
Si â la lealtad obedezco,
el agravio solicita
su satisfaccion; de modo,
que entre pasiones distintas,
ni sè inclinarme al agravio,
ni sè abandonar mis iras.
Que harè, Cielos? Mas, que dudo?

Ayuntamiento de Madrid

Soy quien soy, y es villanía
que intente manchar mi sangre
una pasion vengativa;
antes que todo es mi honor:
Y asi es fuerza que reprima
todo el volcan de mis quexas,
para que sin mancha viva.
El Emperador intenta
asistir à las festivas
demostraciones, con que
todo el Pueblo solicita
celebrar su exaltacion;
y me mandò esta noticia
publicar: y pues cumplido
està el orden, y es precisa
mi asistencia en esta tarde,
(aunque mi dolor reviva)
voy à prevenirlo todo.

Sale Arcaza. Espera, Señor, que albricias
tengo que pedirte ahora.

Cacu. De que, loco?

Arcu. De una Niña,

Ayuntamiento de Madrid

que perdida por su causa,
se me ha venido ella mismo
à las manos.

Cacu. Calla, necio.

Arcu. Este lenzon en sus cifras (saca un lenzon arrollado, que da à Cacum.
te declarará las señas
de la Niña aparecida.

Cacu. Lienzo para mi? De quien?

Arcu. Creo que te desafia
por èl Marfasia; que aunque
yo no la ví, pues con prisa
llegò una muger cubierta,
y me le diò, con precisa
condicion de darlo à mí Amo,
y me desò à buenos dias,
es regular, ya se vè,
que sea efecto de la niña. (como burlandose.

Cacu. Voy à ver lo que me dicen.

Arcu. Y yo á oir lo que me digan.. (Vº

Hace que lee Cacumacin. Sale teutile, y se detiene.

Cacu. Dice así:. Mas, ¿quien llega.

Teu. . No estrañarás mi venida,
Cacumacin, si te acuerdas

Ayuntamiento de Madrid

de que te hallè con Dalinfia
en ocasion que no pude
dar castigo à su osadia.
Cacu. Es verdad, tienes razon,
me acuerdo, y aun por la misma
estaba en buscarte aora
para castigar tu altiva
resolucion de seguir
à quien no te importa; y mira
quan lexos està de huir
quien acusa la prolixa
detencion que le ha estorvado
adelantar la noticia.
Teu. Pues que aguardas?
Cacu. Solo espero
el que se templen tus iras,
para que este lienzo veas
antes que acaso decidan
las armas la controversia;
porque sintiera, à fè mia,
castigar tu atrevimiento,
dudandote mi Justicia.
Teu. Pues que puedo declararme

Ayuntamiento de Madrid

en tu abono?
Cacu- tu malicia:
mira lo pues.
teu.. Ya lo veo:
Dice asi. Aunque tanto dista
lee] la satisfaccion que has dado,
de aquella que necesita
el fino amor que te tengo,
quiero con todo advertida,
avisarte que esta tarde,
de la Laguna á la orilla,
á pesar de sobresaltos,
te espera quien solicita
la dès tus satisfacciones,
y la escuches las mas finas.
resp.ª] Vive el Cielo es otra ofensa,
y aun mas me agravias, que obligas;
porque una de dos, ó este
lienzo te lo embió Dalinfia,
y en este caso mis zelos
tu mismo me los confirmas;
ó lo ha embiado:-
Cacu- Espera, aguarda:
Si solo mi atencion fina

à Manfasia adora, como
este lienzo lo publica,
en que vienen sus finezas
mezcladas con riscaricias;
à que viene:-

Teu. Basta, espera;
y à trueque de que no explico
quien es la que llama, ni
à quien, no quieras tan fácil
disculpa ofrecerme, pues
bien sè que la de la cita
no puede ser la que dices.

Cacu. Porque no?

Teu. Porque hace dias
que dicen se ausentò.

Cacu. Eso
que se diga, ò no se diga,
no es razon, porque sea,
ò no sea la que digan;
y el ser cita de Manfasia
el asumpto lo publica.

Teu. El asumpto puede à entrambas
aplicarse; pues la misma
causa, que tiene Manfasia,

Ayuntamiento de Madrid

se halla tambien en Dalinfia.
Y asi, respondca el duelo
me parece que es precisa
diligencia.

Cacu. En hora buena.

teu. De la Laguna à la orilla
has de ver el descngaño,
y tu muerte, si es Dalinfia. (Vase

Cacu. Alli le verás tambien,
y si es Manfasia, mis iras. (Vase

Mutacion de la Laguna de Mexico à vista de la misma Ciudad. Sale Dalinfia.

Dali. Hasta quando, ò desdicha,
que à mi discurso apuras
todas quantas venturas
faltaron con mi dicha,
ha de estar en tu Imperio desdichado
contra una triste tan contrario el hado.

Vine à encontrar tan ciego
à quien buscaba fino,
mirando mi destino
tan en medio del fuego;
que al llegarme me intima (¡lance fuerte!)

Ayuntamiento de Madrid

morir por eleccion de qualquier suerte.
A Teutile he avisado,
que en esta bella estancia,
que en esta bella estancia,
sitio de confianza,
le aguarda mi cuidado,
donde su presuncion quede deshecha,
y yo de mis agravios satisfecha.

Sᵉ Arcuza -- Alli està la Penitenta. ap.
Es usted, Señora, acaso
la que â mi Amo havrà dos horas
por un lenzon ha retado?

Dali -- La misma soy: Que quereis?
Sin duda este es su Criado. ap.

Arcu. Que sepais, Señora mia,
que no puede de Palacio
salir oy en todo el dia;
que mañana mas despacio
procurarà estar con vos. (al pᵒ Teutile.

Teu. Alli està Dalinfia hablando
con un hombre, que parece
Arcuza, si no me engaño:
No sè que temor recelo

Ayuntamiento de Madrid

de este encuentro; pero vamos
con tiento, sospechas mías;
quiero escuchar recatado.

Arcu. Esto me mandò, Señora,
que os dixese.

Dali. Tan contrario Cafe
es el hado, que me asiste,
que aun temo, Dioses sagrados!
que en la dilacion se forje
contra mi alivio otro rayo.
Decid, pues, à vuestro dueño,
que entre los dos tiene harto
que componer su presencia,
que no olvide que le aguardo
con prontas satisfacciones,
quando enojada me hallo.

Acu. Que escucho, Cielos!

Arcu. Ari,
Señora, daré el recado;
y con esto, hasta la vista.

Dali. Oye, dime: Sabes algo:-
Pero no, nada me digas,
porque es mi mal tan avaro,

Ayuntamiento de Madrid

que el mas favorable acento
temo que, si sale al labio,
por saber que yo le espero,
llegue â mi oido contrario.

Arau. toma! que miedo tan grande
que tiene â mis quatro trapos,
â mi lengua, y mis noticias
esta Señora! - - - - - - - (Vᵉ

teu. - el Criado
se và, pero por mas que huya,
vive el Cielo, he de alcanzarlo;
y el recado he de saber
con que le ha embiado su amo. (Vᵉ

Dali. Que aun un alivio tan corto,
piadosos Cielos, no alcanzo!
Pero con tiento, desdichas;
fortuna, vamos despacio;
que no es negarme el alivio,
el haverlo dilatado - - - - (Vᵉ

Sᵉ teutile. No he podido, vive el Cielo
alcanzar â ese Villano:
Pero en ti, ingrata:- mas, donde,
donde estâs? Que es esto, Santos

Ayuntamiento de Madrid

¡Cielos! De mi ha huído; quién
duda, que á rescatado
me advirtió, por no exponerse
de mí enojo á los ensayos,
al favor de mí enemigo
havía sus tímidos pasos
dirigído! Pero juro
por lo que tiene mas sacro
nuestra augusta religion,
que este baldon, este agravio,
este pesar, estos zelos,
esta traicion, y este engaño,
(ya que en tí, ingrata, no puedo,
por las razones que callo)
en su sangre por mi enojo
han de quedar repultados... (Vase

Salon magnífico del Emperador. Sale este, Cacumacin, y acompañamiento.

Cacu. Ya, gran Señor, todo el Pueblo
con festivos aparatos
espera vuestra licencia
á la puerta de Palacio.

Ayuntamiento de Madrid

Guat. Vayan entrando. Mas, dime:
Hizo novedad el caso
jamás en Mexico visto,
de que quiera â sus aplausos
asistir la real Persona?

Cacu. Si Señor, la hizo, y tanto,
que de todos los parages
adonde en tan corto espacio
llegar pudo esta noticia,
Lugares se han despoblado
â ver la magnificencia
del nunca visto aparato,
sin dejar nevada pluma
en sus territorios bastos,
que no traigan â ofrecer,
gran Señor, en tu holocausto.

Guat. Que suban por su orden.

Aquicant.n un Dios: ò aria.

Sientanse el Emperador, Cacumacin, y los principales; haciendo algun festejo â voluntad de los Actores; que se puede reducir â una contradanza, ù otra cosa equivalente.

Cacu. Pues el jubilo, y placer
este festin ha mostrado,

Ayuntamiento de Madrid

bien es que escuches, Señor,
en dulces acentos gratos,
de la gran Sacerdotiza
el augurio.

Guat. Los presagios
diràs; pues el corazon
desgracias me està anunciando.

Sacerd.sa Pues escucha los acentos,
que me inspira el Numen sacro.

(canta aria.)

Guat. Que dices? calla, que pienso
que tus voces han llegado
à herirme: Pero, que es esto? (tocan clarin.

S.e Teu. Permitidme, que entre tanto
aplauso, os dè la noticia
de que esos viles contrarios
Españoles atrevidos,
y en sus marchas recatados,
tan cerca estan de nosotros,
que si salirles al paso
no disponeis al instante,
temo que sin embarazo,
antes que el Sol dè su giro,
se han de meter en Palacio.

Ayuntamiento de Madrid

Guat. Pues como? Que es esto, Cielos!
tan cerca estan?
Teu. Si estan, tanto
que estarà ya Suchimilco,
sino rendido, sitido.
Guat. Pues nuestros Numenes quieren
se nos vengan â las manos,
en las glorias que oy celebro,
han de servir de holocausto.
Vos, Cacumacin, marchad
con quarenta mil soldados
â contener su sobervia;
que despues con otros tantos
para el socorro del Fuerte
irè yo, si es necesario.
Cacu. Voy, Señor, â prevenirlos. -- (Vᵉ
Guat. Vean esos temerarios,
que no es el Rey Motezuma
quien manda â los Mexicanos.
Vamos delante nosotros,
repitiendo vuestro aplauso. -- (Vnᵉ

Mutacion de Bosque, tocan marcha, y salen Cortès, Sandoval, Alvarado, Oliz, Marfaria, y Soldados con vanderas, y trendeguerra.

Ayuntamiento de Madrid

Cort.- Haga alto el Campo à la falda
de ese agigantado monte,
mientras un leve refresco
divierte tantos calores.

Alvar. El mayor, Señor, le tienen
dentro de sus corazones;
y este no le han de templar,
sino es en Mexico; aunque
el no detener las marchas
es remedio mas conforme
à su deseo, y su gloria.

Sand.- Dice bien: los Españoles,
quando la gloria apetecen,
que es siempre, aunque no la logren,
y quando el honor lo pide
de su Rey, ò de su nombre,
ni les impide el cansancio,
ni el calor les indispone.
Y vive Dios, que ni Europa...
què es Europa? ni aun el orbe
producir puede en su esfera
Soldados en quienes obre
el valor con la prudencia,
la lealtad con el renombre

Ayuntamiento de Madrid

de leones, como España,
que infunde en sus corazones
las prendas, que siempre han sido
asombro de las Naciones.

Oliz.. Yo soy del propio dictamen,
y le juzgo el mas conforme
al deseo de la tropa,
y al de nuestras intenciones.

Cort. Si como soldado puedo,
despreciando los rigores
de cansancio y de fatiga,
que tal vez se nos oponen,
dar nuevo aliento al valor
à expensas de mis sudores;
como Capitan no debo
olvidarme que los pobres
Soldados con su honor quieren,
por ilustrar sus pendones,
satisfacer mi deseo,
propio del pecho de gente noble:
el Capitan, que es prudente,
toda su gloria la pone
en el gusto de la tropa,

y fuera ignorancia enorme
buscar esta en el mal trato
del Soldado, pues se esconde
entre la prudencia à veces,
y suele en las ocasiones
mas criticas asomarse
contra el honor, y el buen orden.

Marq. Gran Capitan Español,
ya no admiro que se posten
à tu valerosa espada
las mas barbaras Naciones,
ni que tiemble el emisferio
al oir solo tu nombre,
viendo el animo, Señor,
con que te asisten leones,
robando à sus contrarios,
domesticos à tus voces:
Permitidme que me admire
solo, Señor, de que el orbe
no esté ya à tus pies rendido,
quando en èl tus plantas pones.

Cort. Señora, toda prudencia
tiene sus limites donde
el deseo, y el valor

Ayuntamiento de Madrid

sacrificandose ponen
arreglo à la voluntad
con satisfaccion de Nobles:
No es aun, Señora, tan tarde;
y esos pocos Españoles
que Mexico con desprecio
mira, pondràn en sus torres
la vandera de mi Rey,
aunque de su tierra broten
mas millares de enemigos,
que el mar arenas esconde.

Cepi.- Como què yo solo basto
contra ellos à mosicones.- Vº.

Cort.- Dos leguas de aqui distante
à lo largo de ese borque
el fuerte de Xichimilco
està; y antes que la noche
el palido manto tienda,
es preciso que se tome;
pues ademàs de no ser
à la milicia conforme
dejar à nuestras espaldas
enemigos que nos corten

Ayuntamiento de Madrid

comunicacion, y paso
con las ya amigas naciones;
es puesto muí ventajoso
á nuestro intento, de donde,
haciendole Plaza de armas,
podemos, sin que lo estorven,
poner á Mexico sitio,
y cortar sus provenciones.

Sand. Pues yo para esa facion
basto con doscientos hombres,
y aun menos; que al vernos allí,
temidas sus altas torres,
invencida á mis pies de alfombra,
dan á entender que se corren.

Cort. De tu valor, Sandoval,
no lo dudo; pero ponen
gran cuidado los contrarios
en un puesto que conocen
ser su unica defensa,
asi porque de su corte
está tan cerca que dista
quatro leguas, como porque
perdido él, ya no les queda

otro algun asilo; conque
preciso es, que sus almenas
mucha guarnicion corone;
y no es razon exponernos
con poca gente â que cobren
con una accion un valor
que sus pechos no conocen.

Sale un Soldado. Un Mexicano, Señor,
que con repetidos toques
señal de paz nos ha hecho,
està esperando tu orden
para hablarte.

Cort. Decid que entre.

Marf. Quien serà, Sagrados Dioses? Cap.

Sale Cacumacin, de Embajador, y Arcuza: traera una Manta, ô beca, por los ombros, en la mano derecha unas flechas con plumas blancas como Embajador de paz, y en la izquierda una rodela; al entrar, pone la beca sobre la cabeza en señal de respeto, levanta las flechas, y hecha una profunda cortesia, se sienta sobre las rodillas

---

Cacu. Gran Español, cuyo aliento

Ayuntamiento de Madrid

te ha tributado la España
para honor de la campaña,
y gloria del vencimiento;
el Emperador mayor.-
Manf. Ya se logrò mi deseo: Ap. (repara en Manfasia, y se turba.
Cacumacin es.
Cacu. Que veo! Ap.
es ilusion, ò es:-
Axac. Señor,
aquella que se vè allí,
no es Manfasia?
Cacu. No lo sè:
Si en Mexico la dejè,
como puede estar aquí?
Axac. Por ante del diablo.
Cacu. Ya
discurro el como, pues quien
mantiniza el alma, bien
puede estar aquí, y allà.
Por mi dijo.. que os.. embia...
(ni aun con las voces acierto: Ap.
Mas, quando entre zelos puesto
pudo hallar la fantasia?
Cort.. turbado estàs, Mexicano;

Ayuntamiento de Madrid

reparate, y di à que vienes.

Cacu. Sin ser tu la causa, tienes
la causa y culpa en tu mano:
Mas, porque no imagineis
que de veros me he turbado,
la comision que me han dado,
en dos palabras sabreis.
El mayor del occidente
Emperador, noticioso
de que turbais el ~~reposo~~ reposo
de su Estado, y de su gente;
y de que vuestra insolencia
acercarse ha presumido
adonde ni el Sol ha sido
osado à hacer resistencia;
por mi os dice, que bolviendo
las espaldas al momento,
borreis vuestro atrevimiento,
su poder reconociendo:
Pero que si un paso dais
adelante, su furor
hará probeis el rigor
à que cercanos estais.

Sand.. Buena embajada, por Dios! Ap.
Cort. Pues decid á vuestro Rey,
que la pena de esa ley
se la guarde para vos:
Que no reconozco dueño
mas que el gran Carlos; y así,
que entrar en Mexico, dí,
es oy mi único empeño;
y que lo ha de conseguir,
aunque de otros se alaben,
porque Españoles no saben
bolver la cara, ni huir:
Y pues siempre se ha negado
á la paz que le he pedido;
á la guerra le combido,
que ya la paz me ha cansado.
Cav.. Pues mal tu valor te ofrece
con la lisonja alabanzas;
que mi Rey tiene venganzas
para quien no le obedece.
Cort.. Mal tu presuncion decreta
contra nosotros rigores;
que el mio tiene terrores

Ayuntamiento de Madrid

para quien no la respeta.

Cacu. Mucha arrogancia dà España;
mas portada la veréis.

Cort. Mucho dice la fama
el terror que os acompaña.

Cacu. Eso dices.

Cort. Esto digo.

Cacu. (Rabiando voy de congoja) Ap.
Pues guardate que te coja
el poder de mi enemigo;
porque si hasta aquí mi honor
movió contra ti mi saña,
nueva causa ~~que~~ te acompaña (mirando à Marf.
que me infunde à mi valor. (V.c

Cort. Intrepido me parece
el mexicano.

Sand. Esta vez
toda aquesta intrepidèz
nombre de miedo merece.

Cort. Es constante se turbó;
pero yo tengo entendido
que de otra causa ha nacido
la turbacion que mostrò.

Alvar. Es de un animo turbado

Ayuntamiento de Madrid

equivocar los conceptos.

Oliz - De turbacion son efectos,
pero no de gran Soldado.

Cort - Vos le conoceis?

Marf. Me importa Cap.
el disimulo. Si mal
no me engaño, General
es de Mexico.

Sand - Mui corta
resistencia podrà hacer
tropa, cuyo gran caudillo
â la vista del cuchillo
empieza ya â fallecer.

Marf. Dice mui bien, aunque ignora Cap.
la causa de sus desvelos;
que su cuchillo son zelos,
y â estos se ha rendido ahora.

S.e un Sarg.to - Ya la gente prevenida
està, Señor, con denuedo
esperando vuestra orden
para confirmar su aliento.

Cort. - Pues que cerca del castillo
estamos, segun infiero
del repetido rumor
de ese militar estruendo

{suena â lo lejos
griteria de Indios
atabalillos etta.

Ayuntamiento de Madrid

con que los Yndios confusos
nos amenazan sobervios;
à rendirle al punto vamos;
pues ya imagino violento
el ardor en mis Soldados,
y en las bainas los aceros.

Sand. Lo contrario, Señor, fuera
dudar (que en vos no lo creo)
de las armas españolas,
de mi brazo, y de mi acero,
que es, vive Christo, bastante
para aquese Vulgo inmenso.

Alva. Si de quien calla no fuerza
nuestro General lo mismo,
lo mostraré en la campaña
como mil veces lo he hecho;
que la lengua de la espada
es mas retorico medio
entre Soldados, que saber,
sin hablar, obrar à tiempo.

Oliz. Yo, gran Señor, nada digo,
porque si menor aliento
cupiese en mi, con ver solo

el de tales Compañeros,
ô lo criara la embidia,
ô lo engendràran los zelos.

Mart. Si en la femenil flaqueza
puede, Señor, cavimenta
tener el valor; y si
en quien viene desde luego
â ampararse fugitiva
en la piedad de Estrangeros,
vistiendose ageno traje
por libertarse del riesgo
que con el propio pudiera
conocida entre sus deudos
amenazar â su vida;
si es que agradecida puedo
servirte, Señor, gustosa
me sacrifico en tu obsequio,
y propongo acompañarte
en los mas arduos empeños,
defensa contra mi Patria
â los siglos venideros
memoria de mis agravios,
y noticia del remedio.

Cort. Con tu hermosura y valor,
no dudo del vencimiento.

Ayuntamiento de Madrid

Esforzados Capitanes,
valerosos compañeros,
si de vuestra valentia
manifestar el concepto
que tengo hecha (comprobado
con repetidos sucesos
dignos de vos) intentase,
ofaxa indiscreto el zelo;
pues para explicar al mundo
tanto valor, solo encuentro
ó la pluma de la fama,
ó la expresion del silencio:
Solo digo que en vos fío
lo dixoso de aqueste empeño;
y mientras no me falteis
de mi lado, los inmensos
mares de gente, que asoman,
los surcare sin recelo.

Cap.. Decir que me he de quedar (Cap.
sin hacer mi arenga, es cuento.
Yo, Señor, no digo nada,
porque de tal suerte ciego

Ayuntamiento de Madrid

de colera (Dios nos libre)
estoy, Señor, quando veo
al enemigo (es honor)
que aun juzgo que no le veo:
Pero Cepillo? y de España?
no les quedarà ni un pelo.

Cort. Valeroso vais, Cepillo,
animo, y no tener miedo.

Cep. Para escapar, ni una miaja;
para acometer, veremos.

Cort. Vos, Sandoval, procurad
tomar el puente al momento.
Con la artillería, Alvarado,
abrid brecha al lado opuesto;
que nosotros à los muros
entre tanto abanzaremos. -- (Vc.

Sand. Vive Dios, que nuevo puente
he de hacer de cuerpos muertos,
para pasar al Castillo
con mas gusto y menos riesgo.

Alva. A Suchimilco, Soldados.

Sand. La, Españoles, à ello. - - - (Vnc.

Descubren el puente con la disposicion que se dice al fin.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Cacumacin; Arcuza que traerà un tambor; el Emperador, Teutile, y acompañamiento de Soldados

Cacu. Esto responde en fin.

Guat. No al rayo airado,
parto del trueno, objeto del cuidado,
tanto furor le presta la violencia
como el que me ha infundido su insolencia

Cacu. Nuevo aliento, Señor, â mi venganza
dà una desconocida confianza.

Guat. Sin esperar respuesta,
(que imaginè contraria â mi propuesta)
de tu embajada, vine â socorrerte,
y levantar el sitio, conque el fuerte
discurrì ya sitiado
de esos viles contrarios de mi Estado.
El Fuerte te encomiendo, satisfecho
que sabrà tu valor el vil despecho
de esos aleves resistir seguro
con quarenta mil Indios, que su muro
y estacadas guarnecen, tan valientes,
que el terror siempre han sido de las gentes.
Teutile, y yo, estarèmos observando

Ayuntamiento de Madrid

con las tropas que vienen â mi mando,
el suceso, dispuestos al alcance,
si fueseis resistidos abance.

Cacu. Yo seguro, Señor, que mi fiereza,
en faltandome solo la cabeza,
podrà rendir tan ventajoso puesto
â un Español indigno. (cajas, clarines, y tiros â lo lejos.

Guat. Que es aquesto?

Cacu. Señal de que se acerca el enemigo.

Guat. Mi animo, y mi valor dejo contigo:
acaben de una vez el vil aliento,
siendo el propio dogal su atrevimiento. (Vᵉ

Cacu. Otra, y mil vezes juro, que â tus plantas
no he de llegar, Señor, sin que de quantas
fieras de España lleguen, de mi gloria
te ofrezca sus cabezas en memoria.

Arcu. Vè, Señor, sin cuidado,
que no faltarà Arcuza de su lado.

Cacu. Desde aqui, Arcuza, has de hacer
llamada.

Arcu. Si es al miedo,
es escusado, Señor,
que bien cerca le tenemos.

Cacu. Aora tiemblas?

Ayuntamiento de Madrid

Axcu. No Señor.
Cacu. Pues que haces?
Axcu. Lo que debo,
manifestar el coraje
que me infunde el instrumento.
Cacu. Pues toca; que yo entre tanto
subirè à tomar mi puesto,
y castigar su sobervia,
si no obedecen à tiempo.
Axcu. Digo, Señor, yo discurro
que segun el ruido metes,
se han de venir acia mi.
Cacu. Eso es lo que pretendemos.
Axcu. Pues yo no.
Cacu. Calla, Villano,
ahora temes? en viniendo,
yo darè de la llamada
la razon - - - - - - - - (Vº
Axcu. terrible miedo!
El demonio me ha tentado
el meterme à pellejero;
que apuradamente à mi,
que siempre guardè silencio,
me haya tocado meter

tanto ruido, y tanto estruendo!
Pero ellos vencen. Què harè?

Salen Cortès, Alvarado, Sandoval, Aliz, Dn. Nuñez, Marfaria, y Soldados formados.

Cort. Desde el Fuerte nos han hecho
llamada: Llegad conmigo.
Que se ofrece?
Alv. Mucho miedo,
Señor Español, arriba,
que yo no me meto en esto.
Cort. Ha del Fuerte?
Cacu. Quien me llama?
Cort. Un Español, nada menos.
Cacu. Pues un Mexicano os dice
en nombre del Rey su dueño,
que por lastima que os tiene,
os amonesta de nuevo
que desistais al instante
de tan imposible empeño
como tomar el Castillo,
si no quereis de este puesto
labrar sepulcro à las vidas
que despreciais tan sobervio.

Ayuntamiento de Madrid

Sand.. Hai desvergüenza mayor! Cap.
ya, vive Dios, nos veremos.
Cort. A propuesta tan indigna,
solo asi responder puedo.
Españoles, el Castillo
abanzad à sangre y fuego.
todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Cacu. Mexicanos valerosos,
sea su castigo el premio
de vuestra victoria.

Mientras se hace fuego por la parte de la Laguna, procura Sandoval tomar el Puente, en donde le rechazan dos veces.

Oliz. Amigos,
despreciad qualquiera riesgo
por la Religion, y el Rey.
Unos. Viva España.
2.° Voces. Adentro, adentro.
Sand.. Como no os moris, cobardes,
de verme! Vivan los Cielos,
que no me ha de quedar uno.
Ea Españoles, à ellos.
Voces. Mueran todos.

Ayuntamiento de Madrid

Oliz. Gran Señor,
acude á poner esfuerzo
á tus gentes, que lidiando
con aquese vulgo inmenso,
por mas que resisten, falta
á tanto imposible aliento.

Cort. Vive Dios, que se defienden
con mas valor y denuedo
que pensaba; y en el puente
han rechazado los nuestros
dos veces. Ola hijos mios!
Españoles, que es aquesto?

Sold. El General. Viva España.

del muro. Soldados, que nos perdemos. (pasa Saudoval el puente

Saud. Españoles, al Castillo,
pues ya la puente tenemos.

Cort. Ya la puente me han ganado,
y ya al muro van subiendo.
Oliz, de la artillería
que cese el fuego al momento.

Saud. Aun os resistis? Amigos,
vamos, despachar con ellos.

unos. A retirar, Mexicanos.

otros. Que huyen los Indios, á ellos.

Ayuntamiento de Madrid

Unos.. Victoria por el gran Carlos.
Otros.. Viva España, y viva nuestro
invencible General.
Sand. Españoles, bien se ha hecho.
Ya, gran Señor, ese fuerte
tan cacareado, está puesto
á vuestros pies: Vive Cristo,
que los que han huído siento,
agradezcan al demonio,
que la puente ó el Infierno
les dió lugar á escapar
sin que yo pudiese verlos.
Cort. Llega á mis brazos, heroico
Español, que á ti te debo
la gloria de la victoria.
A vos os digo lo mesmo (á Soliz.
en la gran parte que os cupo.
Los 2. Siempre honrais, Señor, el celo
con que os servimos.

Sale Cepillo dotras de Arcuza

Cep.. Señor,
aquí te traigo este perro
con tamboz; que como siempre

adonde hai ruída me acerca,
le encontrè metiendo tanto
contra nosotros, que es cierto
le matàra, si no fuera
por bautizarle primero.
Cort. Mui piadoso sois, Capillo.
Cap. Eso, Señor, en extremo.
Arcu. Yo nunca he metido ruido.
Cap. Miente Yndiano.
Arcu. Fue el pellejo.
Cap. Pues yo haxè del suyo ahora
un bellisimo instrumento.
Sº Alvaº. La victoria fue completa,
Señor, porque de los nuestros
solo quatro estàn heridos
mui levemente, y dos muertos;
de los contrarios, diez mil
perecieron por lo menos.
Solo un pesar se ha mezclado
pizata de los contentos,
que es la falta de Manfasia;
ni en todo el Campo la encuentro,
ni razon de su destino.
Cort. Pues, vive Dios, que lo siento,

Ayuntamiento de Madrid

porque de mi cuenta corre
su seguridad, y temo
que si la cogen los suyos,
paque por todos los nuestros.
No quede oculta vereda,
ni sitio alguno, en que luego
no se busque con cuidado.
Y mientrastanto, tomemos
posesion de Suchimilco,
desde donde dispondremos
al gran Mexico los marchas
luego al punto; porque pienso,
valido de su desmayo,
amanecer por lo menos,
sino dentro de sus muros,
à la vista de su cerco.

Oliv. Vamos allà, gran Señor;
y entremos todos diciendo:
Viva España, viva Carlos,
viva el gran General nuestro.

Todos. Viva España, viva Carlos,
viva el gran General nuestro.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200080271

Ayuntamiento de Madrid

Leg.º ~~[illegible]~~ 4 N.º ~~[illegible]~~ 1

Hernan Cortes sobre Mexico

Jorn. 3.ª

Leg.º ~~[illegible]~~ N.º ~~[illegible]~~

La V.ª n.º 48

App.to 1.º

Tex 1-12-17, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Hernan Cortès sobre Mexico.

Jorn. 3ª.

Salon del Emperador: Salen este, Teutile, y acompañamto

Guat.- Corrido estoy, vive el Cielo,
de ver que en mi pecho altivo
quepa sombra de un temoso
con señales de vencido!
Con quarenta mil Soldados,
y por resguardo un Castillo,
pudo haver valor, ò maña,
para lograr tan cumplido
triunfo contra mi persona?
Vive el Cielo:-

Teu.- Siempre han sido
los sucesos de la guerra
dependientes de motivos,
que hace la casualidad
inutiles por sabidos
tal vez, y por ignorados
hace otras vezes propios.
En que nos hayan tomado
el fuerte, poco ha pecado;

lo que importa es disponerno,
y salir á recibirlos,
creyendo, Señor, que tienes
para contrastar sus brio
dos ventajas conocidas,
que son, si mal no colijo,
la presuncion del contrario,
y el sonroso de tus Indios.

Guat. Yo en persona he de salir,
de mis gentes por caudillo,
á castigar la sobervia
de esos hombres atrevidos.

Mº Cacum. Bien creereis, Señor, que vengo
humilde, como vencido,
á buscar en vuestros pies
contra mí riesgo el asilo:
Pues no es asi, (perdonadme
que os hable con este estilo)
porque ufano y victorioso
vengo, trayendo conmigo
satisfaccion en mi abono,
seguridad en mi arbitrio:
Y si en prueba de uno, y otro,

Ayuntamiento de Madrid

no basto el haverme visto
vos en persona lidiando
ya entre inmensos rayos vivos,
ya entre densas nubes negras,
defendiendo con mas brio,
del que juzgaron, el fuerte,
hasta que el impulso activo
de aquel continuado esfuerzo
les abriò puerta, y camino;
bastarà saber, Señor,
que si he perdido un castillo,
en un hombre solamente
muchos, gran Señor, os rindo.

Saca à Maxfasia vestida de Español, con vanda en el rostro.

Este Español os ofrezco,
para hacer à un tiempo mismo
con el aplauso que gano,
gloria de lo que he perdido.

Guat. Dices bien; pues mas aprecio
este don, que mil castillos.

Cacu. Con esta vanda en la cara,

gran Señor, le hemos cogido,
y con la misma os le entrego,
porque haviendome pedido
no le descubriese, y siendo
en tu presencia preciso
tener el rostro cubierto
qualquiera que llega â oiros
prisionero, ô delinquente,
facilmente ha conseguido
su pretension; pues no puedo
decir, Señor, que le he visto.

Marf. Porque no me conociese, (ap.
me he valido de este adbitrio.

Guat. Reservese con cuidado;
que mañana en sacrificio
servirâ al Dios de la guerra,
con que dos cosas consigo,
la venganza de mi agravio
una, y otra hacer propicio
el favor de nuestros Dioses
con sangre de su enemigo.

Cacu. Yo, Señor, serè su guarda,

Ayuntamiento de Madrid

porque de mi solo fio
prisionero, que â mis glorias
ha servido de motivo. (Un.e todos, menos Marf. y Cacum.)

Marf. Conque al fin sirvo â tu gloria?

Cacu. Quien lo duda?

Marf. Quien te ha visto
dejarla, estando en tu mano.

Cacu. Como en mi mano?

Marf. Yo mismo
por prisionero no soy
causa de ella?

Cacu. Si.

Marf. Pues digo,
que la has dejado, porque
ya en tu poder la has tenido.

Cacu. No te entiendo.

Marf. Pues yo si;
y en prueba de lo que afirmo,
mira bien si me conoces. (descubrese.

Cacu. Que es esto, Cielos! què miro!
No eres tu, dime, Marfasia?

Marf. No lo soy; pero lo he sido.

Cacu. Pues como, mi bien, que es esto?

Ayuntamiento de Madrid

tu de esta suerte?

Marf.. Si sirvo
à tu gloria, què mas quieres?

Cacu. Sabes bien en el peligro
en que estàs? Si te descubres,
te expones al precipicio,
pues es fuerza muera infame
quien se pasò al enemigo;
y si no, estàs (muerto estoy!) Cap.
destinada al sacrificio.
Que he de hacer, sagrados Cielos!

Marf.. No quieras el buen principio
de las glorias que oy te esperan
malograr con un suspiro:
prosigue tu en tus crueldades;
mi guarda eres, no me admiro,
que despreciandome amante,
me trates como à enemigo.

Cacu. No aumentes mas mis pesares,
Marfasia, mi bien.

al p.º Dalin. Que he oìdo! Cap.
Quien nombra à Marfasia, Cielos!

Cacu. Pero acia esta parte ruido

Ayuntamiento de Madrid

he sentido: perdonadme
el mal trato, que es preciso
el disimulo, hasta hallar
de libertaros arbitrio.
Ida de la guardia; á la torre
conducid ese cautivo.

Salen Soldados, y llevanlo: Vase Cacumacin por un lado; y por el contrario sale Dalinfia.

Dalin. Donde está Maxtasia? espera.

Por otro lado inmediato á aquel por donde se fue Cacumacin, asoma Teutile

Teu. Maxtasia? lindo capricho! Sp. Dalinfia es.

Va Dalinfia como siguiendo á Cacumacin, sale Teutile, y se detiene.

Dalin. No ha sido en vano
mi pregunta; pues preciso
tendrè segura respuesta,
siendo Teutile á quien mixo.
Teu. Buscando á Cacumacin

he venido hasta este sitio,
y hallandote en èl, espero
noticia de su destino.

Dalin.. No, teutile, tus traiciones
quieras mezclar con mí estilo;
y porque acaso no alegues
ignorancia en lo que digo,
escucha en breves razones
las dudas en que vacilo;
que aunque me esfuerzo à no creerlas,
à no dudarlas me inclino:
Yo te busquè cuidadora,
correspondiste muí tibio,
te llamè, no contestaste.

teu. A mi llamarme?

Dalin.. No el hilo
cortes à mis sentimientos:
Sè tambien, que en el camino
à Manfasia has encontrado.

teu- Yo à Manfasia?

Dalin. Si, testigo,

Ayuntamiento de Madrid

y ſuficiente, es tu Criado;
y pues pudo hauerte viſto,
ni puedes negar que es cierto,
ni dudar quien me lo ha dicho.

Teu. No os entiendo, viue el Cielo!
ô es un malicioso arbitrio
de Dalinfa esta ignorancia,
ô hai engaño conocido
en esta parte; mas esto
lo auerigüarè yo mismo.
No puedo, Señora, hacerme
dos mitades, y diuiro
creer à un tiempo vuestras quejas,
y dudar de su principio:
Solo puedo asegurar,
que en todo quanto haueis dicho,
ô procedeis engañada,
ô maliciosa: aduertido
de todo, sabrè buscar,
y os darè bien claro indicio
de que, ô padeceis engaño,
ô que cometeis delito. (Vº

Ayuntamiento de Madrid

Dalin - Pues vive el Cielo, que si hallo
en las dudas, que examino,
contra ti estos pensamientos
confirmados con motivo,
has de probar los rigores
que sin causa has presumido. (Vs.

Templo magnífico de Vitzilipultzli: Suenan dentro del templo, sin verse, varios instrumentos, que acompañando à las Sacerdotizas en la siguiente letra, que cantarán sin dejarse ver tambien: Continuarán en lamentos con cientos hasta que llegue el Emperador

---

Sas. Numenes piadosos,
mostrad benignos,
recibiendo afables
sangre de enemigos:
atended al ruego,
y al sacrificio.

Dejanse ver como à la puerta del templo, Saudoval, y Cepillo, vestidos de Indios, con las armas escondidas.

Saud - Oyes lo que cantan?

Cep.. No,
mas, si columbràra el cristo,
juraria que havia ahorcado.
Sand. Hasta el templo hemos venido
siguiendo esta algaravìa.
Cep.. No paguemos el delito.
Sand. Ya por fin estamos dentro,
sin havernos conocido
persona alguna.
Cep.. Peor
es eso; que asi, cogidos
estamos en xatonera.
Sand.. Pues què es facil?
Cep.. No imagino
dificultad: porque dime,
si nos hueleu, y quedito
cierran las puertas, què tal?
Sand.. Pues no hai mano, voto à Cristo!
Cep.. tambien las tiene el xaton;
y cogido en el garlito,
voto à Cristo no se escapa.
Sand. A un xaton, quieres, indigno,
compararme?
Cep.. Poco à poco,

Ayuntamiento de Madrid

no empezemos à dar gritos,
porque el diablo hace lo mas.

Sand. Quanto va, que estàs, Cepillo,
muerto de miedo?

Cep. No es mucho;
que este maldito vestido
infundixà cobardía
al hombre mas vengativo:
Si fuera yo de Español,
no huviera demonios:—

Sand. Chito;
que pues tengo averiguados
todos los foros, Castillos,
guarnicion, y prevenciones
de la Plaza, ya es preciso
ver que sacrificio es este.

Cep. Pues que hai aqui sacrificio?

Sand. Si, Cepillo.

Cep. Ya de Dios!
Y estamos (San Evaristo!)
con esta soxna?

Sand. Pues què
no han de hacer?

Cep. Nada.

Ayuntamiento de Madrid

Sand. Digo,
ya parece van llegando:
Retiremonos, Cepillo,
acia esta parte.
Cep. Consiento
en que de aqui no salimos. (retiranse.

Al son de bocinas, y flautillas, que sonarán al modo de nuestras sordinas, sale el Emperador, Cacumacin, Teutile, y Soldados que traerán en medio â Marfasia vestida de Español con la cara cubierta: Por dentro del templo saldrán dos Sacerdotes, y Sacerdotizas, y cantan.

Mus.ca Entrad Mexicanos,
celebrad festivos
las glorias del Numen
con un sacrificio.
Cacu. Mil advitrios, por librar Cep.
â Marfasia, ha discurrido
mi amor; pero los ha buelto
contrarios el hado impîo:
Mas, una industria me valga,
con que haciendo â un tiempo mismo
confusion del aparato,

Ayuntamiento de Madrid

y texxor del sacrificio,
suspenda la execucion:
estadme, Dioes, propicio,
pues sabeis que no os ofendo.

Guat. Dad, Sacerdotes, principio
à la augusta ceremonia,
ofreciendo al siempre invicto
Dios de la guerra holocausto
de este Español; que aunque indigno,
le recibirà gustoso:
y de sus piedades fio,
que nos ha de dar su amparo
por fruto del sacrificio.

à un lado, Sand. Un Español, juro à Dios,
si no mienten los indicios,
llevan à sacrificar.

Cep. A la mano te ha venido
entuerto que deshacer.

Sand. Ea, prevente, Cepillo,
que toda aquesta canalla,
de mi espada despedicio
ha de ser, antes que logren

su intento.

Cep.. Mira el garlito,
que presto hemos dado en èl:
No doy por mi vida un pito.

Sac.Ps. Mientras que lo necesario
à este intento prevenimos,
repitan dulces acentos
en loor del Sacrificio.

Ctan. Sagradas Deidades,
gran Numen benigno,
recibe en tus aras
afable y propicio,
ansias Mexicanas,
sangre de enemigos.

Mart. Ay infelize de mì! Cep.
que de ninguna modo libro
la vida: si me descubro,
muero infame; y si prosigo
en ocultar mi persona,
morìrè como enemigo.
Que he de hacer, Sagrados Cielos!

Cep.. Digo, Señor, si morìmos,

{ mezclanse los dos al, y Capillo con los Indios.

Ayuntamiento de Madrid

es por la fè?

Cep. Yo, que en mi vida he tenido
fè con esta gente.

Cacu. Aora
es ocasion del arbitrio
que ha discurrido mi amor,
para librar del peligro
â Marfasia.

Llevanla acia el altar, y la arriman â una piedra alta, que estarà levantada del suelo como vara y media, en la que ataban â los q.e havian de sacrificar

---

Marf. Ay infelice!
No haï piedad, Cielos divinos?

Acercanse Sandoval, y Cepillo, y sacan las espadas.

Sand. Si la haï, pues en tu socorro
viene un rayo â hacer su oficio.

Guat. Que es esto! què atrevimiento!
Quien puede aquí tan altivo:—

Sand. Un Español, que es bastante
respuesta para unos Yndios.

Ayuntamiento de Madrid

Guat. Muera, prendedle, matadle.
Cep.. Aqueso no, vive Cristo!
Sand.. No contrastaràn mi brazo,
viles, todos quantos Yndios
tiene el Mundo, juro â Dios.
Cep.. Y mucho menos los mios.
Guat. Que es esto, piadosos Dioses!
En que fundais los designios
con que ocultais el poder
en los lances mas precisos.

{Van retirando â los Yndios, y Vn.e con Marfasia.

Cacu. Aunque no ha sido la accion Cap.
mia; con todo eso estimo
el efecto, por Marfasia.
teu.. templaos, Señor, que advitrio
hai para todo.
Guat. Seguidme
todos; que mi genio altivo
humillarà su sobervia
con un exemplar castigo.. Vn.e

Acampamento de los Españoles. Salen Hernan Cortès, Alvarado, y Oliz.

Cort. Pues que ya los Bergantines

Ayuntamiento de Madrid

votados al agua esperan
(con todo lo necesario)
orden de hacerse á la vela;
luego por mas conveniente
embarcar gente á la buelta
de Yztapalapa, siguiendo
la ruta por la derecha
á Mexico, á cuya vista
desembarcando en su arena
podemos, sin que lo estorven,
sitiarle por agua, y tierra.

Alva. No fuera mejor, Señor,
deshacer algo sus fuerzas
en una campal batalla
antes que embarcar las nuestras?

Ulz. La multitud de Canoas:-
Pero una escolta se acerca, (Cajas.
que con repetidas salvas,
ser de los nuestro demuestra.

Cort. Será acaso Sandoval.

Salen Sandoval, Marfasia, y Cepillo.

Sand. Sin duda, Señor, que fuera

cobardía, no llegar
victorioso à tu presencia.
Cort. Ò gran Español! Que ha havido?
Sand. Mil cuchilladas: y en prueba
aquí teneis à Maxtasia,
que tan bien quista en su tierra
està, que à los Dioses mismos
la llevaban en ofrenda:
Entrè en Mexico de oculto;
y su Centinela apenas
havia pasado, quando oigo
de atabales y cornetas
un mal formado concierto;
me acerco, y veo que llevan
à el Sacrificio un Soldado
Español: (grande fiereza!)
Mas, esta espada, que sabe
delante de Dios cabezas
cortar, entre tanta gente
no se embotò; y agradezcan
à que juzguè necesario
poner en salvo la presa;
que sino, de sus Deidades,

Ayuntamiento de Madrid

de ellos, y su templo hiciera
mas atomos, vive Dios,
que el Sol descubre en su esfera.

Cep.. Pues si no fuera por mi,
no sè yo como saliera
de su empeño; pero al fin
somos amigos, y lleva
el aire qualquier pelillo,
que en nuestra amistad se mezcla.

Sand.. El que juzgaba Español,
es Marfasia, con quien llega
mas gustosa mi osadia,
sabiendo te ofrezco prenda,
en que interesan tu honor
las razones de tenerla.

Cort. Deja que de tanta hazaña,
valiente Capitan, sea
panegirista el terror
de este Imperio: pero mientras,
sean mis brazos testigos
de lo mucho que te aprecia
mi honor tan grande osadia,
por lo que en ella interesa.
De veros, Señora, libre,

Ayuntamiento de Madrid

me doy mil enorabuenas;
y os aseguro he tenido
hasta aquí por incompleta,
á fê de Español, victoria
que era tan â costa vuestra:
Mas ya celebro mi dicha;
y supla en esta materia,
si algun descuido he tenido,
el dolor de vuestra ausencia.

Marf- Si me juzguè entre los mios
infeliz por prisionera,
delante de vos contemplo
el gusto que me acarrean
los trabajos de mi Patria,
teniendo por lisongera
desdicha que me previene,
gran Español, tu presencia.
A este Capitan valiente
debo la vida en mi tierra:
y â vos, Señor, con miraros,
la fortuna de tenerla.

Sand- Mirad, Señor, que irritados
vienen siguiendo mis huellas
los enemigos, no hai que

Ayuntamiento de Madrid

descuidarnos, pues intentan
darnos batalla, segun
la multitud que se acerca.
Cort. Vamos, pues, á recibirles,
satisfecho, que aunque vengan
mas que arenas tiene el mar,
no logran poco, si encuentran
medio de escapar, dejando
la mitad de gente en prendas.
Cep. Pues la otra mitad lo menos
queda, Señor, de mi cuenta.
Cort. Yo mandaré la Vanguardia.
Alvarado, la ala derecha
mandadla vos. Vos, Oliz,
cuidareis de la ala izquierda.
Y vos, Sandoval, al punto
tomareis á vuestra cuenta
los Vergantines, llevando
para tan util empresa
hasta trescientos Soldados,
recorriendo con cautela
la Laguna, é impidiendo
con la mayor diligencia

Ayuntamiento de Madrid

el uso de las Canoas;
para que por agua, y tierra
hallen impedido el paso,
y abatida su sobervia.

Sand. Con trescientos Españoles
yo, Señor? pues gente lleva
Sandoval para poner
â tus pies toda esta tierra. - (Vᵉ con Sold.ˢ

Cort. - Al son del bronce, y del parche,
marchen en forma de guerra.

Alva. Marche el Campo.

Oliz - Ea, Españoles,
â hacer vuestra gloria eterna. - (Vnᵉ

Salen por un lado el Emperador, y Cacumacin; y por otro teutile, y Soldados con trèn de guerra.

Guat. Nube he de ser, que en palidos desmayos
escupa truenos, y vomite rayos.

Cacu. - No conviene, Señor, el exponerte
â la infiel contingencia de la suerte:
Vuestra Magestad piense en retirarse,
si el contrario esquadron ha de abanzarse.

Guat. - He jurado â los Dioses soberanos,
que han de morir â mis sangrientas manos;

Ayuntamiento de Madrid

conque no puedo hacer lo que propones,
sin dejar de faltar â las razones
de Soldado, de Rey, y ~~de~~ religioso,
tan propias, como indignas del reposo.

teu.. Un juramento, que es â tu persona
peligroso, ê indecente â la corona
que ciñe tu real frente,
en cumplirle, Señor, mas delinquente
te muestras, que observante,
pues â la piedad vence lo arrogante.

Cacu. Ademàs, que cumplido
queda, Señor, el voto esclarecido,
si el impetu feroz de tus Soldados
deja en polvo y ceniza sepultados
â esos aleves: pues se verifica,
que es vuestro impulso quien los sacrifica.

Guat. Pues asi lo juzgais por necesario,
yo me retiro, pero involuntario,
dejando â vuestro cargo la esperanza
de que logre mi enojo una venganza
que mi honor satisfaga
ultrajado de gente indigna y vaga:
De los Dioses la causa os encomiendo,

Ayuntamiento de Madrid

y el honor de las gentes, desmintiendo
los presagios fatales
de los futuros males,
que á este Imperio amenazan, si no espera
flexible el hado á vuestra mano fiera.

Cacu. Fiad, Señor, que muestran las Deidades
el poder, y el enojo por piedades;
y pues ya el enemigo se avecina,
retiraos, Señor, á esa colina, (tiros, y cajas.
donde, fuera de riesgo y embarazo,
el poder registraréis de aqueste brazo. (cajas.

Guat. De nuevo, Heroes valientes,
el honor os encargo de mis gentes. - (Vase.

Teu. Ya se acercan.

Axac. Y á mi el miedo:
Pero al fin, con una espada
ya se puede uno exponer,
porque sin hablar palabra
la guando si es menester,
y nunca levanta caza,
como el gallego.

(van saliendo los Españoles.

Cacu. Oy, nobles
Mexicanos, la arrogancia

Ayuntamiento de Madrid

despreciad de esos Cobardes,
tomando justa venganza
de vuestra sangre y desprecios,
haciendo que todas quantas
victorias han conseguido
al impulso de sus magias,
las borre un solo castigo
que acredite vuestras armas.

Unos.. Arma, arma, guerra, guerra.

otros.. Viva Carlos, cierra España.

Cont.- Españoles, confirmad
el honor de vuestras armas.

Voces. Arma, arma, guerra, guerra.

Sand.- ¿Que aun no quereis conocer
vuestra inutil arrogancia?
¡Españoles, mueran todos.

Yndr.- Muera España.

Esp.- Viva España.

Dase la batalla, entrando, y saliendo, segun acomodase, y mientras se finge dentro, sale el Empera- acompañado de algunos de los suyos.

Guat.- Rara confusion se advierte:
estraño poder ampara

á estos Españoles, que
invisibles entre tanta
confusion de Mexicanos,
con tanto denuedo cargan
los nuestros, que á retirarse
empiezan: mas la bizarra
resolucion de mis Gefes,
rehace con tanta maña
los ya rotos esquadrones
que á cada paso que ganan,
á nuevo imposible aspiran.
raro valor! La vanguardia
de los mios en desorden
huye ya, ya desampara
sus puestos las demas tropas;
ya por todas se declara
la fuga. Que es esto, Dioses!
Perdone pues la palabra
que he dado de retirarme,
que un sonroso de tal marca,
y á vista de un Rey, dispensa
juramentos y palabras.
Mexicana, que es aquesto. (Ve

Ind.s El Emperador nos llama.
d.o Unos. Arma, arma, guerra, guerra.
otros. - Guerra, guerra, arma, arma.
Sand. - A ellos, que huyen, Españoles.
Unos. Mueran todos.
otros. - Viva España.
Cacu. Asi, infames, repetis
vuestra deshonra?
d.o Ind.s Que cargan
los Españoles â Mexico.
S.e Teutile. - Mira que un grueso destacan
los enemigos siguiendo
la huida, si nos alcanzan
somos perdidos, porque
los nuestros nos desamparan.
d.o - Viva Carlos Quinto, viva;
Viva Hernan Cortês, y España.
S.e Guatim. - Ya la victoria publican,
aunque â pesar de mi rabia.
Que es esto, amigos?
Cacu. Perdernos
al compas de tu desgracia:
No hai mas remedio, que huir

{Salen Cacumacin, ê Indios, huyendo.

Ayuntamiento de Madrid

á reforzar nuestras armas
á Mexico, antes que intenten
ó destruirla, ó tomarla.

Guat. Yo vencido de estos viles,
y con ignominia tanta!
Pese á mi, y á quien se fia
de Deidades temerarias!
Mas de quatro mil Canoas
mandé aprontar, por si se halla
en peligro mi persona,
poder escapar por agua.
Que hacemos, pues?

Ten. Retirarnos.

Guat. A Mexico. - - - - - - - (V.e)

los 2. A nuestra Plaza - - - - - (Vé)

2º Uno. Victoria por Carlos Quinto,
por Cortés, y por España.

Salen Cortés, Alvarado, Marfaria, y acompañam.to

Cort. Gran victoria hemos logrado:
y á no estar tan fatigadas
nuestras tropas, no valiera
la fuga á los que se valen
por ella.

Ayuntamiento de Madrid

Alva - tiempo nos queda
de acabar con los que faltan.
Sr. Oliz.. Gracias á Dios, que nos vemos
libres ya, Señor, de tanta
multitud.
Cort.. Y con gran gloria
vuestra, y mia, á Dios las gracias.
Oliz.. Mas de noventa mil Indios
entraron en la batalla
contra unos mil Españoles,
y alguna gente agregada
de las naciones amigas
que tenemos alistada;
pero el diezmo se ha cogido,
sin dejar en la estacada
mas que dos, que harto lo siento.
Cort.. Que decis de esto, Mantuvia?
Mant. Que he de decir, gran Señor?
Harto la admiracion habla.
Oliz. Lo que nos resta, Señor,
es no suspender las marchas.
Cort.. Siguiendo el alcance vamos,
sin dejar que se rehagan,

hasta completar dichoso
la victoria comenzada.

Cep.. Aquí está, Señor, Cepillo,
que á fe á fé no se le escapa
hombre que (estando caído)
no lleve una cuchillada.

Cort.. Sois muy valiente.

Cep. No hai duda:
y hago mas que todos.

Cort.. Basta.
Porque á Sandoval dejaste?

Cep.. Porque, Señor, á mi el agua
me dá ínquito; y no quiero
morir mojadas las patas.

Cort. Vamos, Heroes Españoles;
que pues los Indios desmayan,
seguro el triunfo tenemos;
y mas quando ya tomadas
estan todas las salidas
de la Laguna y la Plaza.

Todos.. Vamos allá, gran Señor.

Cort. Esperad; si no me engaña
el oido, aquella parte
de la Laguna, en donde anda

(suena á lo lejos gritería de Indios.)

Ayuntamiento de Madrid

Sandoval con sus bageles,
en gran confusion se halla,
segun el estruendo y grita
que confusamente varia
se deja advertir.

Oliz.. tambien
parece que de la Plaza
un trozo, Señor, bien fuerte
contra nosotros destacan.

{suenan atabalillos y grita por otro lado.

Alva. Es asi.

Marf.. Señor, sin duda
quieren divertir tus armas,
para huir por la Laguna.

Cort. Oliz, procurad con maña
entretener la salida,
sin entrar en funcion ardua,
mientras voy â la Laguna
â reconocer la causa
de tanta confusion.

Oliz. Fia,
grandeñor, que su arrogancia
sabrè contener al punto.
Soldados, al arma... (Vᵉ. con Sold.ˢ

Ayuntamiento de Madrid

Voces - Al arma.
Cort - Marfasia, Alvarado, vamos
al socorro de la armada.
todos - Vamos, Señor.
Cep - No, pues yo
no he de moxir en el agua. - (Vnº.

Continua mas inmediata la gritería de los Yn-
dios, y los tiros: Aparecese la Laguna á vista de
la Ciudad de Mexico cubierta de Canoas, y Verga-
tines, entre los que se fingirá una batalla naval
echando los Españoles con la artillería parte de las
Canoas á pique, y llegandose á las manos dende
las mismas embarcaciones

Vnos. Españoles, mueran todos
los que intenten temerarios
resistirse.
otros. Mueran todos.
Vnos. No, valientes Mexicanos,
no xindais á esos traidores.
otros. Muera, España.
vnos. - Viva Carlos.
Saud - Por allí van seis canoas
huyendo, salid al paso.

Desaparecen las Canoas, y Vergantines; y á los ulti-

mos versos de Sandoval, se descubren quatro, ô seis Canoas que vendran â remo largo como huyendo, en las que vendràn repartidos el Emperador, Cacumacin, teutile, Dalinfia, y Damas. Sale Sandoval al encuentro con dos Vergantines, y empezarà â hacerles fuego.

Sand. No hai que temer, Españoles,
que aqui estoy â vuestro lado.

Unos. Viva Carlos Quinto, viva.

Otros.. Perdidos somos.

Unos.. Pararnos.

Otros. No dispareis, que và el Rey.

Unos. Vuestros somos.

Otros. Viva Carlos.

Hacen señal de rendimto. los Indios con las armas, y pañuelos.

Sand.. Nadie dispare, Españoles.

Arrimase Sandoval â la Canoa, donde va el Emperador, y le pasa con respeto â su Vergantin.

Salen Cortès, Alvarado, Marfasia, y Solds.

Cort.. Què circunstancia, ô que estraño
accidente causar puede
tanta confusion, y tanto

Ayuntamiento de Madrid

alboroto acia esta parte?
Mas, que veo! No ha pasado
Sandoval à su baxèl
al Emperador?
Alv.. Y quantos
le seguian, ya rendidos
piden, Señor, vuestro amparo.
Manf. Raro asombro!
Alv.. Gran victoria!
Cort.. Gracias, Señor, que haveis dado (mirando al Cielo.
pruebas al Infiel, y al Gìd,
del poder de vuestro brazo.
Voces. Viva España.

Empezarà à tocar la Musica, fingiendo hacerlo los Soldados, que tendran sus instrumentos: Llega Cortès, Alvarado, Manfasia, y Soldados à recibir al Emperador y su comitiva, que desembarcaran, cesando la Musica, cajas, clarines, y atabales

---

Sand.. Ya, Señor, à vuestro lado
està el gran Guatimocin
Emperador Mexicano:
Yo por mi mano os le entrego;
y sepase que pagado

quedo, Señor, con la gloria
que vos reneis en tomarlo.
Cort.- Llega, Capitan heroico,
nuevo Alejandro, à mis brazos.
Oh España! que sola tu
eres capaz de este aplauso.
Guat.- Ya, Españoles, llegò el dia
en que mi desdicha, ò hado
quiere entregarme à vosotros:
tomad mi Imperio, tomadlo;
y tomad tambien mi vida;
que mi heroico pecho hidalgo
no sabrà temer la muerte,
pues siempre la ha despreciado.
Cort.- Gran Señor, con el respeto,
que es siempre debido à tanto
caracter, se os trataba;
no hai recelo, pues yo os guardo.
Nuestro noble trato, creo
no desmerezca el agrado
de vuestra magestad, mientras
con la prontitud, que el caso
pide, acudire de todo
al mayor de todos quantos

Emperadores el mundo [illegible],
conoce, el invicto Carlos.

S.ª Oliz. Todas las tropas, Señor,
con inopinado espanto
à Mexico dan la buelta:-
Mas; que veo! caso estraño!

Cort. La corona de la empresa,
y trüunfo del pendon santo
de la Cruz.

Oliz. Gracias à Dios,
que nos concediò tal lauro.

Teu. Aunque à mal tiempo, me animo. Cap.
Pues que ya, Señor, cesaron
las fatigas, y rendidos
à un tan grande Rey estamos,
permitidme que disfrute
de la paz, dando la mano
à Dalinfia, pues de todo
estoy ya desempañado.

Dalin. Mis pesares causò la Cap.
equivocacion del criado.

Cort. Pedid la licencia al Rey.

Cuat. Yo os la otorgo.

Dalin. Ya empezaron

Ayuntamiento de Madrid

con la perdida de un Reino,
las glorias de un nuevo estado.

Cort. Yo daxè à Manfasia dueño.

Manf. Pues si merezco te amparo,
y te licencia, daxè
à Cacumacin la mano.

Cort. Yo mi proteccion te ofrezco.

Cacu. Yo una alma que te consagro.

Todos. Y aqui tiene fin dichoso,
si merece vuestro aplauso,
la celebrada conquista
del Ymperio Mexicano.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200080271

Ayuntamiento de Madrid